

LOS Siete “YO SOY” DE JESÚS



SEANNA SEANNA



Una relación viva y gozosa...

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás (Juan 6:35).

El contexto era el maná en el desierto (**Éxodo 16:13-18**). Con esta declaración nos damos cuenta que se trataba de un modelo del Mesías. Cualquiera que come de Él nunca más sentirá hambre espiritual. Como el maná de Éxodo 16, cada persona que lo busca lo encontrará (**Mateo 7:7-8**), pero cada uno de nosotros tiene que encontrar al Señor por sí mismo. Nadie lo puede recibir por nosotros, tampoco lo podemos recibir por alguien más. Todos recibimos una cantidad suficiente de Él para nuestra salvación. A nadie le hace falta, como a nadie le sobra.

En cuanto a nuestra sed, recordemos que Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo que el agua que Él le ofrecía aplacaría su sed para siempre. Al señalar el Pozo de Jacob, frente al que se encontraban, Él dijo, *"Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna"* (Juan 4:13-14).

Y luego en ese último día de la gran Fiesta de los Tabernáculos, Jesús, estando de pie, expresó con voz fuerte, "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él" (Juan 7:37-39).

El salmista escribió, *Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía* (Salmo 42:1). En Jesús se satisface nuestra hambre espiritual y nuestra sed espiritual es aplacada. Una vez que tenemos el Espíritu Santo, nuestra búsqueda por la plenitud espiritual termina y nunca más necesitaremos de algún otro sostenimiento. El agujero hecho por Dios en nuestro corazón finalmente se ha llenado.



Es que somos salvos por la gracia por medio de la fe...

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Juan 3:12).

Literalmente esto significa que aquellas personas que se unen a Jesús como uno de Sus discípulos, no serán ignorantes de los asuntos espirituales sino que tendrán el poder para entender de forma específica, la verdad espiritual que lleva a la vida eterna. Cuando tomamos el tiempo para aprender y aplicar estas verdades en fe, descubrimos que el viejo dicho es cierto. **Cualquiera que sea la pregunta espiritual, Jesús es la respuesta.**

¿Te estás sintiendo lastimado o te sientes desanimado? ¿Estás sobrepasado por las preocupaciones de la vida?

"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:4-7, 19).

¿Te encuentras cargado de culpa por tus pecados?

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

¿Tienes problemas de dinero?

"Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo: porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38). "[Seréis] enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios" (2 Corintios 9:11).

¿O tienes problemas de salud?

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungíéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:14-16).

Lo diré de nuevo. Cualquiera que sea la pregunta espiritual, JESÚS ES LA RESPUESTA!!



Y no por nuestras obras inútiles.

“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos” (Juan 10:9).

Esto hace referencia al Reino y nos recuerdan las palabras del Salmo 23, "En lugares de delicados pastos me hará descansar". La salvación se encuentra por medio de Jesús. Él es la puerta al Reino. Habiendo entrado a través de Él tendremos la libertad de entrar y salir cuando nos plazca, morando en un estado de paz en medio de la abundancia. Ciertamente el bien y la misericordia nos seguirán todos los días de nuestra vida, y moraremos en la casa del Señor para siempre.

El día de hoy una puerta, no dos o tres, ¡Solo Una Puerta y se llama Jesucristo! Jesús es la Puerta a la Salvación. No hay otro medio para llegar a la eterna salvación, solo por medio de Él. Jesús no vino solo a mostrarnos la puerta o el camino, sino que ¡El mismo es la Puerta! Para alcanzar la Salvación uno no tiene muchas opciones en esta vida, solo una y es por medio de Jesucristo nuestro Señor y Salvador. Recordemos las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo, "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." (7:13-14).

A través de la Puerta del redil que es Jesús y solo por medio de El tenemos comunión con el Padre. El día de hoy tenemos libre acceso en la oración al Padre solo por medio de Jesús. Que privilegio más grande no solo de experimentar la Salvación Eterna, pero de aun poder disfrutar de una comunión íntima y personal con Dios cada día. El ser saciados con su presencia y llenarnos de Él es una experiencia inigualable en esta vida. Sabiendo que somos protegidos por Dios y estamos seguros dentro de su redil. ¡Él es nuestro protector! Nadie nos puede hacer daño, estamos en buenas manos.



Su cuidado y provisión sobrenaturales.

Una de las necesidades elementales de la vida humana es: la seguridad. Cuando se menciona a Jesús como el buen pastor lo que refleja es la seguridad que le brinda a sus ovejas. La oveja necesita dirección, protección, cuidado y buena alimentación, ¿Acaso no son estas cosas las que necesitamos como seres humanos?

Claro que sí!

"Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas" (Juan 10:11). Nadie espera que las ovejas se cuiden a sí mismas. Sus dueños contratan pastores para cuidarlas. El trabajo de un pastor es responsabilizarse por la seguridad y cuidado del rebaño. Muchos pastores solamente asumen esa responsabilidad hasta el punto en que está atenta contra su propia seguridad, decidiendo que su vida vale más que la de las ovejas. Son muy pocos los que arriesgan sus vidas para proteger sus ovejas, pero nuestro Pastor, a sabiendas y consciente, murió por nosotros, porque no había otra manera de hacerlo.

El buen pastor tiene las siguientes características:

1. *Entra por la puerta*
2. *Su voz es conocida*
3. *Conoce por nombre a sus ovejas*
4. *Va delante de sus ovejas. (Guía)*
5. *Las ovejas les siguen (confianza)*

Todo esto se resume en una sola palabra: Guía!

En el presente nuestro mejor guía para todo quiere ser Jesús.

Como cristianos necesitamos desarrollar el hábito de escuchar la voz de Dios.

Jesús nos conoce y nosotros le conocemos a Él. (v. 14-15)

El conocimiento de Jesús nos conduce a oír su voz y seguirle.

Esta identificación reciproca nos brinda seguridad. (v. 28-29)

"Jehová es mi Pastor... ", Dios espera que lo reconozcamos como nuestro Buen Pastor.

YO SOY "LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA"

(www.facebook.com/patri.tutti.frutti)

Con nuestros ojos puestos en Él y no en el mundo es que logramos lo sobrenatural.

"Le dijó Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" (Juan 11:25-26).

Ésta es una declaración increíble. El Señor ya había dicho que cualquiera que creyera en Él no moriría sino que tendría vida eterna (Juan 3:16).

Pero aquí Él nos da más detalles al decir que a pesar de que un creyente muera físicamente, aun tendrá vida eterna. Él se refería a la resurrección de todas aquellas personas que mueren en fe. Y luego Él dijo que habrá algunas personas que nunca morirán, sino que pasarán de esta vida directamente a la otra.

Si no supiéramos sobre el Rauto, no podríamos entender esto, pero ya que lo sabemos entonces podemos entender que El estaba hablando sobre una generación que estará viva cuando El venga por Su Iglesia, y que será cambiada de mortal a inmortal sin tener que morir antes.

Y una vez más el Señor confirmó que la única calificación para la vida eterna es la de creer que Su muerte pagó por todo el precio de nuestros pecados.

Cuando Lázaro murió, Marta le dijo a Jesús, «Yo sé que (Lázaro) resucitará en la resurrección, en el día posterior.» Y Jesús respondió: «Yo soy la resurrección y la vida.» Evangelio de Juan 11, 24-25.

Resurrección significa, «levantarse de los muertos». Jesús tuvo que experimentar la muerte para decir estas palabras, pero todos a su alrededor veían que El estaba vivo. Entonces, ¿cuál es la muerte que Jesús experimentó?

Resucitado en la semejanza de Jesús

Nuestra fe siempre es probada para ver si es verdadera. Como seres humanos somos rápidos para reaccionar conforme a nuestro parecer y entendimiento. Marta declaró a Jesús como «... el Cristo, el Hijo de Dios, que ha venido al mundo». Juan 11, 27.

Sin embargo, tan pronto Jesús dice que saquen la piedra delante del sepulcro, la misma Marta responde, «Señor, hiede ya, porque es de cuatro días», verso 39. Así de rápido reacciona nuestro propio entendimiento y razonamiento. «Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?» Entonces Jesús resucitó a Lázaro de entre los muertos.

Justamente este es el ejemplo de la resurrección que Jesús habló en su propia vida, ejemplo que nosotros también podemos experimentar. Nuestro razonamiento humano puede decir, «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?» Y Por fe podemos responder, «Necio, lo que tú siembres no se vivifica, si no muere antes». 1 Corintios 15, 35-36.



YO SOY "EL CAMINO, Y LA VERDAD, Y LA VIDA" (www.facebook.com/patri.tutti.frutti)



Recibimos la sabiduría del Espíritu Santo.

"Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

ES EL CAMINO:

Sí, Jesús es — para nosotros — un camino que conduce hacia el Padre, el único camino.

El que quiera lograr la salvación, deberá tomar ese camino. Nosotros, a menudo nos encontramos en una encrucijada, sin saber cuál es el camino que debemos elegir, ni adónde ir; son muchos los caminos errados, como también las propuestas fáciles y las ambigüedades. No nos olvidemos, en esos momentos, que Cristo — con su Evangelio, su ejemplo y sus mandamientos — es siempre y sólo el camino más seguro que desemboca en una felicidad plena y duradera.

ES LA VERDAD:

La verdad es la exigencia más profunda del espíritu humano. Los jóvenes, sobre todo, están sedientos de la verdad sobre Dios, el hombre, la vida y el mundo. Cristo es la Palabra de verdad pronunciada por Dios mismo como respuesta a todos los interrogantes del corazón humano. Es Él quien nos revela plenamente el misterio del hombre y del mundo.

ES LA VIDA:

Cada uno de nosotros desea ardientemente vivir su propia vida en toda plenitud.

Vivir animados por grandes esperanzas y muy buenos proyectos para el futuro. No olvidemos, sin embargo, que la verdadera plenitud de la vida se encuentra sólo en Cristo, muerto y resucitado por nosotros. Solamente Cristo puede llenar, hasta el fondo, el espacio del corazón humano. Sólo Él da el valor y la alegría de vivir, y esto a pesar de los límites u obstáculos externos.

Sí, descubrir a Cristo es la aventura más bella de toda nuestra vida. Pero no es suficiente descubrirlo una sola vez. Cada vez que se descubre, se recibe un llamamiento a buscarle más aún, y a conocerle mejor a través de la oración, la participación en sus mandamientos, la meditación de su Palabra, la consagración y la escucha de las enseñanzas de la Iglesia.

YO SOY "EL CAMINO, Y LA VERDAD, Y LA VIDA" - 2DA PARTE
www.facebook.com/patri.tutti.frutti

Esta es nuestra tarea más importante, como lo comprendió tan bien Pablo cuando escribió: «Para mí la vida es Cristo» (Filipenses 1:21).

No existe ninguna otra manera de llegar a la presencia de Dios que la de aceptar la muerte del Señor como pago total por nuestros pecados. Como lo dijo Pedro, "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Jesús es el único remedio provisto por Dios para el problema del pecado del hombre. Él es el único camino para la vida eterna. Esta es la verdad de la Palabra de Dios.

El mundo actual es una gran tierra de misión, en todas partes, hoy, es un gran desafío el mensaje evangélico. Pero al mismo tiempo, se presentan —también en nuestros días— nuevas ocasiones para anunciar el Evangelio: se nota, por ejemplo, una creciente nostalgia de lo sagrado, de los valores auténticos, de la oración. Por esto, el mundo de hoy tiene necesidad de muchos que lleven Su Palabra y puedan dar testimonio de la fe, hoy, y comprometerse a llevar a los demás el Evangelio de Cristo —camino, verdad y vida— como también construir una nueva civilización que sea la civilización del amor, de la justicia y de la paz.

Cada nueva generación necesita nuevos cristianos. Es aquí donde surge una misión especial para nosotros. Ante todo nosotros podemos ser y nadie puede reemplazarnos en nuestro ambiente de estudio, de trabajo y familiar. Son muchos nuestros conocidos, amigos que no conocen a Cristo, o no lo conocen lo suficiente. Por consiguiente, no podemos permanecer callados e indiferentes. Debemos tener el valor de hablar de Cristo, de dar testimonio de nuestra fe a través de nuestro estilo de vida inspirado en el Evangelio. Pablo escribe: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Cor 9: 16). Ciertamente, la mies es mucha y se necesitan obreros en abundancia. Cristo confía en nosotros y cuenta con nuestra colaboración. Te invito, a renovar nuestro compromiso con Dios. ¡Cristo tiene necesidad de nosotros! ¡Responde a su llamamiento con el valor y el entusiasmo característicos de nuestra vida, guiada por su Espíritu!



Y somos restaurados de Muerte a Vida.

"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

Es importante que entendamos que la salvación no es un evento de producir frutos, por lo que en esta declaración Jesús estaba hablando acerca nuestra vida después de que hemos sido salvos. Claro, un incrédulo no produce frutos, y aun después que recibimos la salvación, los creyentes automáticamente no producen frutos. Pero si le entregamos nuestra vida a Él (Romanos 12:1-2) y respondemos al llamado del Espíritu Santo que Él envió para guiarlos (Juan 14:26) sí podemos producir muchos frutos.

Sino nuestras vidas no serán productivas porque sin Él no podemos hacer nada que tenga un valor espiritual. Aun seremos salvos, pero no seremos de más uso en la obra del Reino que las ramas, o pámparas, que el agricultor poda en tiempo de la siega. Pablo lo confirma en

1 Corintios 3:12-15.

El cristiano sin frutos será salvo, pero como uno que ha escapado del fuego. Este no es un asunto de éxito o de fracaso desde el punto de vista del mundo. Es un asunto de motivos. Muchos de nosotros verán sus mejores logros ser quemados en el fuego porque los obtuvimos con motivos equivocados, como la auto satisfacción, o para obtener el reconocimiento de los demás, o aun por el deseo de "tener puntos" con Dios. Solamente aquellas cosas que son provocadas por el Espíritu Santo en las que nuestro único motivo es la gratitud por todo lo que se nos ha dado permanecerán. "Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios" (1 Corintios 4:5).

Estos son los siete "Yo soy" en el Evangelio según Juan. Como los milagros, estos revelan el Evangelio, pero ahora el mensaje concierne lo que sucede después de la salvación. Yo le llamo la segunda parte del mensaje del Señor a nosotros.

Jesús es el único que nos sustenta espiritualmente (1). Por medio de Él obtenemos entendimiento y sabiduría espiritual para poder vivir (2). Él nos ha dado entrada libre al Reino (3), al haber pagado el precio de nuestra entrada con Su vida (4). Ya sea que muramos antes del Rupto o que seamos tomados en vida en el mismo, El nos ha garantizado nuestra vida eterna con Dios (5). El es el único que puede hacer esto (6) y por el resto de nuestra vida en la Tierra, las cosas que hagamos por Su poder, producto de nuestra gratitud por lo que Él ha hecho por nosotros, son las únicas que importan.

MENSAJE DE TUTTI-FRUTTI

¡¡Gracias por descargar este material!!

Si buscas más ideas, material, recursos o simplemente cosas lindas...

Podes visitar mi página de facebook:

www.facebook.com/patri.tutti.frutti

Si deseas algo en especial, no dudes en consultarme. ¡Me gustaría ayudarte!

Mail: tutti-frutti.Patricia@hotmail.com

Patricia Ulariaga
(Creadora de Tutti-Frutti)

